HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.499 ◆ Domingo 20º del Tiempo Ordinario - Ciclo C - 4ª Semana del Salterio ◆ 17 de agosto de 2025

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

PRIMERA LECTURA: *Jeremías 38, 4-6. 8-10*

Lectura del libro de Jeremías.

EN aquellos días, los dignatarios dijeron al rey: «Hay que condenar a muerte a ese Jeremías, pues, con semejantes discursos, está desmoralizando a los soldados que quedan en la ciudad y al resto de la gente. Ese hombre no busca el bien del pueblo, sino su desgracia».

Respondió el rey Sedecías: «Ahí lo tenéis, en vuestras manos. Nada puedo hacer yo contra vosotros».

Ellos se apoderaron de Jeremías y lo metieron en el aljibe de Malquías, príncipe real, en el patio de la guardia, descolgándolo con sogas. Jeremías se hundió en el lodo del fondo, pues el aljibe no tenía agua.

Ebedmélec abandonó el palacio, fue al rey y le dijo:

«Mi rey y señor, esos hombres han tratado injustamente al profeta Jeremías al arrojarlo al aljibe, donde sin duda morirá de hambre, pues no queda pan en la ciudad».

Entonces el rey ordenó a Ebedmélec el cusita:

«Toma tres hombres a tu mando y sacad al profeta Jeremías del aljibe antes de que muera».

SALMO RESPONSORIAL:
Sal 39, 2. 3. 4. 18 (R/.: 14b)

R/. ***Señor, date prisa en socorrerme.***

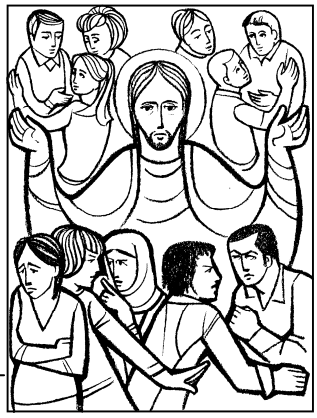
V/. Yo esperaba con ansia al Señor;
él se inclinó y escuchó mi grito. R/.

V/. Me levantó de la fosa fatal,
de la charca fangosa;
afianzó mis pies sobre roca,
y aseguró mis pasos. R/.

V/. Me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios.
Muchos, al verlo, quedaron sobrecogidos
y confiaron en el Señor. R/.

V/. Yo soy pobre y desgraciado,
pero el Señor se cuida de mí;
tú eres mi auxilio y mi liberación:
Dios mío, no tardes. R/.

He venido a prender fuego a la tierra.



SEGUNDA LECTURA: *1ª Corintios 12, 12-14. 27*

Lectura de la carta a los Hebreos.

HERMANOS:
Teniendo una nube tan ingente de testigos, corramos, con constancia, en la carrera que nos toca, renunciando a todo lo que nos estorba y al pecado que nos asedia, fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe, Jesús, quien, en lugar del gozo inmediato, soportó la cruz, despreciando la ignominia, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. Recordad al que soportó tal oposición de los pecadores, y no os canséis ni perdáis el ánimo. Todavía no habéis llegado a la sangre en vuestra pelea contra el pecado.

ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA. MIS OVEJAS ESCUCHAN MI VOZ -DICE EL SEÑOR-, Y YO LAS CONOZCO, Y ELLAS ME SIGUEN.

EVANGELIO: *Lucas* 12, 49-53

✠

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «He venido a prender fuego a la tierra, ¡y cuánto deseo que ya esté ardiendo! Con un bautismo tengo que ser bautizado, ¡y qué angustia sufro hasta que se cumpla!

¿Pensáis que he venido a traer paz a la tierra? No, sino división. Desde ahora estarán divididos cinco en una casa: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra su nuera y la nuera contra la suegra».

PALABRA y VIDA

He venido a prender fuego a la tierra. Optar por el Reino de Dios no es una cosa cualquiera. Quizá nos hemos habituado a los ritos y a cierta religiosidad popular y , sin darnos cuenta, hemos perdido un poco el espíritu y el encanto de la persuasión evangelizadora. Porque, creer en Jesús, es mucho más que decir "soy católico" y, a continuación, vivir como si no lo fuera. Por desgracia, hay muchas personas que viven así.

La división que vino a traer Jesús, según leemos en el evangelio de hoy, es aquella que viene como consecuencia de un compromiso firme y real por el evangelio. Para ello, y es bueno recordarlo una vez más, es necesario un encuentro personal con Jesús. La división viene cuando vivimos radialmente las exigencias de la fe. Cuando el anuncio de la Buena Noticia significa para nosotros mucho más que la repetición de unos ritos y rezos rutinarios.

La fe, cuando se vive radicalmente, crea estos contrastes: adhesión e indiferencia, aplausos y reproches, caminos abiertos y dificultades, persecución y hasta el martirio. Por eso, cuando a la iglesia se le ataca de que divide, de que no está a la altura de los tiempos…habría que responder con el evangelio: ***"no he venido a traer paz sino división, y ojala estuviera la tierra ardiendo".*** Ardiendo, por supuesto, por el fuego de la justicia, de la paz, del amor de Dios, de la fraternidad, del perdón, de la misericordia, de la compasión, de la solidaridad...

¿Nos asusta el conflicto y la división? Puede que sí. Pero el Reino de Dios tiene mucho que ver y mucho que denunciar dentro de las estructuras pecaminosas del mundo, de la injusticia, de la pobreza, de la paz, de la guerra, del hambre, del egoísmo... Pidamos al Señor, en este domingo, que no seamos tan prudentes ni tan cobardes a la hora de presentar su mensaje de salvación y salvación eterna.

SEGUIDORES DE JESÚS

San Roque

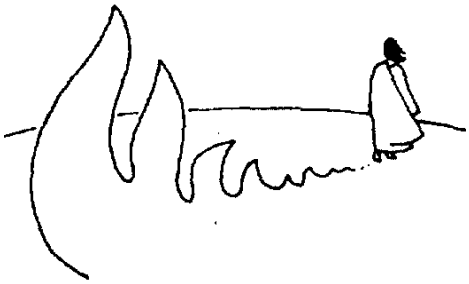
16 de agosto

Natural de Montpellier, Francia, se dedicó a la asistencia de los apestados durante su viaje de peregrinación a Roma, tanto de ida como de vuelta, y, según la tradición, el Señor le concedió el don de las curaciones.

Vuelto a Montpellier no es reconocido y se le considera un espía por lo que es encarcelado, dedicándose en la cárcel a la piedad y soportando la prisión con gran paciencia.

Murió el año 1379.

He venido a prender fuego a la tierra…



¡ Y cuánto deseo que esté ya ardiendo !

EVANGELIO DEL DÍA

⇨ **Lunes 18:** Mateo 19, 16-22.
Si quieres ser perfecto, vende tus bienes, así tendrás un tesoro en el cielo.

⇨ **Martes 19:** Mateo 19, 23-30.
Más fácil le es a un camello entrar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de los cielos.

⇨ **Miércoles 20:** Mateo 20, 1-16.
¿Vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?

⇨ **Jueves 21:** Mateo 22, 1-14.
A todos los que encuentren, llámenlos a la boda.

⇨ **Viernes 22:** Mateo 22, 34-40.
Amarás al Señor tu Dios, y a tu prójimo como a ti mismo.

⇨ **Sábado 23:** Mateo 23, 1-12.
Ellos dicen, pero no hacen.

LO DICE EL PAPA

La vida de Jesús. Las parábolas.
Bartimeo. «¡Animo, levántate! El te llama!» (Mc 10,49)

Queridos hermanos y hermanas:
En la catequesis de hoy reflexionamos sobre el pasaje evangélico del ciego Bartimeo, que nos sitúa frente a un aspecto esencial de la vida de Jesús: su capacidad de curar. Bartimeo, solo y tirado al borde del camino, cuando oye pasar a Jesús grita, sabe pedir, abandona su manto, corre hacia el Señor y recibe lo que ansiaba, recobrar la vista.

La actitud de Bartimeo ante Jesús nos ayuda a no perder nunca la esperanza, aun cuando nos sintamos solos y caídos, porque Dios siempre escucha. Como él, todos tenemos necesidad de que Jesús nos cure, nos levante y nos ayude a retomar el camino.

Para ser sanados por el Señor, pongamos también nosotros ante la mirada de Cristo, con fe y sinceridad, toda nuestra vulnerabilidad, sufrimientos y debilidades; seamos capaces además de no aferrarnos a nuestras aparentes seguridades, que muchas veces nos impiden caminar, y tengamos el valor de levantar la cabeza para recobrar nuestra dignidad. (de la audiencia general del 11 de junio de 2025)

ORACIÓN

Señor, cuando uno se implica en la vida de los hermanos,
esto le hace tomar posturas hacia unos o hacia otros.
Porque trabajar por la justicia
es no permitir la explotación,
es no dejar que a nadie se le maltrate
en nuestra presencia,
es no permitir diferencias de trato por ser de otro país,
es luchar contra la desigualdad y la marginación social,
es no permitir que alguien cometa una injusticia,
aunque al denunciarlo,
nos estemos jugando su amistad.
Y como tú nos propones amar a los más necesitados,
eso hace que nuestras necesidades se vuelvan pequeñas,
nuestros agobios y preocupaciones se aminoren,
y las carencias del otro nos duelan en nuestro corazón
y luchemos decididamente por mejorarlas.
Gracias por mantener viva nuestra capacidad
de entrega diaria para ir creando fraternidad.
Amén.